

Laura Domínguez Solera*

‘¡En guardia todos los españoles!’ Implicaciones sociopragmáticas de la intensificación en la retórica del discurso franquista

‘En guardia todos los españoles!’ Sociopragmatic implications of intensification in the rhetoric of Franco’s discourse

<https://doi.org/10.17710/soprag.2023.11.2.dominguez2>

Publicado en línea el 20 de diciembre de 2023

Resumen: El discurso franquista, como todo discurso político, es de naturaleza persuasiva (Fabbri y Marcarino, 2002). En este artículo se lleva a cabo un análisis de varios discursos franquistas en el que se muestra cómo puede crearse, a partir de ciertos juegos retóricos con piezas lingüísticas, en los que se genera intensidad, un enunciado enfático y con una fuerza argumentativa mayor de la posiblemente esperada. En la presente investigación se observa que los mecanismos de intensificación condicionan el modo en que se transmite la información y, por tanto, también la forma en la que esta es recibida por la audiencia. Asimismo, los resultados del análisis apuntan que el recurso de intensificación favorece la aparición de actos tanto corteses como descorteses, enfocados, respectivamente, en el cuidado de la imagen social del líder político, así como en el daño a la imagen social del enemigo. Esta dualidad está presente en el imaginario colectivo y genera en el locutor del discurso político una necesidad, no solo de convencer, sino de vencer al adversario (Fuentes Rodríguez, 2013). Para tal fin, la herramienta empleada es la intensificación, que, además, permite al político presentarse, en definitiva, como símbolo social de la victoria.

Palabras clave: intensificación, discurso, persuasión, imagen, franquismo

Abstract: Franco's speech, like all political discourse, is characterized mainly by its persuasive nature (Fabbri y Marcarino, 2002). This article analyzes various Francoist discourses showing how rhetorical games with linguistic pieces that generate intensity can create an emphatic statement with a greater argumentative force than expected. In the present investigation, we observe that intensification mechanisms condition how information is transmitted and, therefore, how the audience receives it. Furthermore, the results indicate that the resource of intensification favors the appearance of both positive and negative politeness activities, focusing, respectively, on saving the political

* **Correspondencia con la autora:** Laura Domínguez Solera, Universidad Complutense de Madrid, 28040 Madrid, España. E-mail: ladosol99@gmail.com

leader's social image, and on damaging the enemy's social image. This duality is present in the collective imagination and produces in the speaker a need not only to convince, but also to defeat the adversary (Fuentes Rodríguez, 2013). For this purpose, the tool employed is intensification, which, moreover, allows the politician to ultimately present himself as a social symbol of victory.

Keywords: intensification, discourse, persuasion, image, Francoism

1 Introducción

Una de las actividades que un líder político realiza durante su gobierno es la declamación de discursos ante la población con un fin persuasivo, pues en ellos se plasma un escenario que se presenta como realidad para que los oyentes interioricen y, por tanto, compartan la postura que expone el dirigente (Fabbri y Marcarino, 2002).

El discurso político es un género que ha ocupado las páginas de gran cantidad de investigaciones (Fernández García, 1993; Llera, 2001; Blas Arroyo, 2001, 2011; Fabbri y Marcarino, 2002; Gutiérrez, 2003, 2005; Francesconi, 2009; Pantoja Chaves, 2009; Burguera Serra, 2010; Sanmartín Pardo, 2012; Fuentes Rodríguez, 2013; Alcaide Lara, 2014; Maltese, 2014; Bravo, 2015; Fuentes Rodríguez y Brenes Peña, 2019; Requena Hernández y Valdéz Vega, 2019; Flores Treviño, 2020; Martín et al., 2020; entre otras). En el presente artículo se estudiarán discursos pronunciados por el dictador Francisco Franco durante el régimen dictatorial que impuso entre los años 1939 y 1975. Para ello, se ha creado un corpus en el que se recoge una selección de algunos de los discursos que fueron pronunciados con motivo de fin de año, desde 1937 hasta 1974 (Mensajes de fin de Año, 2003-2011). Dentro del régimen franquista se distinguen tres etapas desde un punto de vista ideológico y conceptual (Minardi, 2011, p. 120), por lo que la elección de este corpus se debe al interés por observar algunos discursos de estas etapas con el objeto más específico de comprobar si existen características discursivas significativas que permitan dar cuenta de estas fases. Además, se han seleccionado discursos pronunciados en Navidad debido a que es una época del año en la que puede existir una mayor predisposición a un ambiente de felicidad y fraternidad entre los ciudadanos², lo que supone un escenario propicio para que el dirigente declame un discurso en el que se refleje una España ideal. La Navidad será aprovechada por Franco para erigirse y presentarse como jefe de Estado como figura protagonista del régimen (Tranche y Biosca, 2000).

En el presente análisis se proponen cuatro objetivos, de los cuales tres de ellos son más lingüísticos o discursivos y el otro es más sociopragmático, basados en las tres hipótesis que se describen a continuación. Las primeras dos hipótesis de las que se parte son que el uso de determinados recursos lingüísticos favorece que la audiencia suscriba el mensaje trasladado (en este caso, por el régimen) y que las expresiones escogidas condicionan la construcción de la ideología que quiere transmitirse.

¹ Se trata de una página web que recoge todos los discursos de fin de año pronunciados por Francisco Franco.

² Podría considerarse un periodo de tranquilidad en el que los oyentes se muestran más receptivos.

Uno de los asuntos que se trata detenidamente en esta investigación es el fenómeno pragmático de intensidad conocido como intensificación. Dicho fenómeno se manifiesta a través de numerosas estrategias discursivas que han sido objeto de interés de algunos autores (Meyer-Hermann, 1988; Albelda Marco, 2005; Briz Gómez, 2017; Guerrero Salazar, 2017; Requena Hernández y Valdéz Vega, 2019). Dentro del discurso franquista se ha detectado la presencia de diversos recursos lingüísticos que se disponen al servicio de la intensificación. Partiendo de la hipótesis de que la intensificación es utilizada para configurar las expresiones lingüísticas en función de la finalidad perseguida, y de que otorga expresividad y legitimidad al lenguaje, el primer y principal objetivo de este artículo es estudiar la presencia de la intensificación en los discursos franquistas de fin de año. Seguidamente, un objetivo secundario será observar cómo la intención persuasiva determina la aparición de recursos intensificadores. Además, esa intención persuasiva fomenta la expresión de emotividad³, de manera que otro objetivo secundario es detectar qué mecanismos lingüísticos poseen carga afectiva y cómo contribuyen a intensificar el mensaje transmitido.

La siguiente hipótesis de partida es que detrás de estos mecanismos de intensificación empleados con un fin persuasivo existe un interés por crear una imagen social del jefe de Estado que agrade a la población, de manera que esta lo acepte. El discurso político se crea en base a las relaciones existentes entre quien emite el mensaje y quien lo recibe, por lo que las actividades de imagen resultan una práctica fundamental en tanto en cuanto entran en juego las imágenes sociales de todos los que se ven involucrados en el acto comunicativo, ya sea de forma directa o indirecta. Así, en el ámbito lingüístico, el enunciador, o bien recurre a actividades de cortesía con las que se protege la imagen de la audiencia para crear un equilibrio entre dicho enunciador y el oyente (Escandell Vidal, 1996), o bien a acciones de descortesía para damnificar la imagen del contrincante (Blas Arroyo, 2001), así como también lleva a cabo actividades de autoimagen, esto es, el orador se alaba a sí mismo con la intención de ensalzar su propia figura y, de esta forma, conseguir que sea valorado positivamente por la audiencia (Spencer-Oatey, 2009; Hernández Flores, 2008; Sifianou, 2012). Por ello, otro objetivo principal es explicar la creación de la identidad de Franco a través de su discurso, en la que van a cobrar importancia las actividades de imagen y la cortesía.

2 Marco teórico

2.1 El género del discurso político

Se entiende por *discurso político* un discurso de campo (Fabbri y Marcarino, 2002, p. 18) que presenta un fin persuasivo, es decir, busca modificar el pensamiento colectivo y transformar la sociedad. En el ámbito político, este tipo textual es considerado un discurso de guerra (Fabbri y Marcarino, 2002, p. 18) que, a través de las herramientas lingüísticas que frecuentemente aplica, intenta crear una serie de imágenes que provoquen un efecto en los oyentes, puesto que está creado para que una fuerza política atrape al mayor número posible de adeptos. Por tanto, el líder político, desde una

³ La emotividad y la sentimentalidad en un discurso pueden ser utilizadas para reforzar el mensaje emitido.

posición de poder, crea una peroración con el objetivo de que la audiencia interiorice su ideología y le ofrezca todo el apoyo que necesita para alcanzar legitimidad (Fuentes Rodríguez y Brenes Peña, 2019, p. 166).

2.2 El fenómeno de *intensificación*

De acuerdo con la Real Academia Española, el término *intensificación* significa “acción de intensificar”, es decir, provocar que una cosa adquiera intensidad. En el campo de la pragmática, constituye un fenómeno lingüístico que ha suscitado el interés de muchos investigadores. Algunos de los más destacados son Briz Gómez y Albelda Marco, quienes han realizado estudios clave para el sustento de la presente investigación. Según Briz Gómez (2001, p. 113), la acción de intensificar supone que un mensaje adquiere más intensidad en un sentido metafórico mediante la fuerza que posee la expresión, la entonación o los ademanes que acompañan a lo dicho, mientras que Albelda (2005, pp. 26-28) sostiene que la intensificación “eleva el grado de la cantidad o de la cualidad” del mensaje. El nivel de abstracción de este concepto supone, pues, que pueden utilizarse diversos términos a modo de sinónimos, como *énfasis*, *superlación*, *expresividad*, *reforzamiento*, etc., pero todos ellos poseen rasgos que los distinguen de los otros y no es posible tratarlos de la misma forma (Guerrero Salazar, 2017, p. 187), de ahí la preferencia por el término intensificación.

2.2.1 La intensificación en el plano comunicativo

El fenómeno de la intensificación, entendida como estrategia lingüística, supone un ejemplo paradigmático, no solo por su frecuencia de uso, sino porque es utilizado para lograr un fin comunicativo determinado, concretamente, en los discursos políticos. Podemos considerarlo como un medio a través del cual los hablantes manipulan una expresión o su contenido proposicional con el fin de conseguir una reacción derivada del proceso comunicativo (Albelda Marco, 2005, p. 282). No obstante, esta estrategia no afecta exclusivamente al plano semántico, puesto que también opera sobre la forma en la que está configurado el enunciado, esto es, en el marco extraproposicional. Este proceder conlleva distintas implicaciones, entre ellas, que la intensificación no pueda entenderse ni definirse únicamente en relación con la intención de modificación de conducta por parte del enunciad⁴.

Como quedó dicho, una hipótesis de partida del presente artículo es que la intensificación es utilizada por el orador para modificar el uso del lenguaje en función de su intención comunicativa, además de brindar al lenguaje expresividad y legitimidad. En el análisis que se llevará a cabo en las siguientes páginas, un objetivo es observar a qué estrategias de intensificación recurre Francisco Franco en sus discursos de fin de año para lanzar su mensaje con la mayor credibilidad posible y conseguir que el público confíe en sus palabras.

Un aspecto fundamental que va a desencadenar la intensificación dentro del discurso es la afectividad, pues con los mecanismos intensificadores se consigue añadir expresividad a lo enunciado, lo que influye directamente sobre los sentimientos del receptor

⁴ Esto es, el hablante recurre a la intensificación para dar fuerza a su aserción, pero, de este modo, lo que de manera ulterior trata de conseguir es un efecto en el receptor que trasciende lo argumentativo y llega, incluso, a lo social (Hernández Flores, 2008).

(Requena Hernández y Váldez Vega, 2019, p. 136). De esta forma, la validez de la argumentación va más allá de la razón y se reafirma a través de las emociones que despierte en los oyentes. En el análisis realizado, se podrán observar muestras de recursos lingüísticos mediante los cuales se refuerza la presentación del yo y se manifiesta cierta emotividad que intensifica el mensaje. Estos recursos van a permitir que el discurso se cargue de una sentimentalidad con la que se buscará conmover a la audiencia para que lo transmitido llegue a calar en ella más profundamente y se interiorice como una verdad incuestionable.

2.2.2 La intensificación en el plano social

Cuando los hablantes mantenemos una conversación con el otro, estamos exponiendo una imagen de nosotros mismos que queremos que sea aceptada y respetada con el fin de obtener una aprobación social. En la teoría de Goffman (1967) se explica el concepto de *face* o imagen como el valor social que una persona pretende adquirir, a la vez que preservar, en un intercambio comunicativo; podría decirse que esta imagen es como una especie de traje con el que uno se presenta en sociedad. De este concepto derivan las llamadas actividades de imagen⁵, que son aquellos comportamientos que una persona lleva a cabo en función de cómo quiere tratar su propia imagen y la de los demás. Para evaluar la manera en que alguien quiera ser percibido, Bravo (1999, 2003)⁶ propone una diferente necesidad de autonomía para referirse a “lo que se hace para distinguirse del grupo” (Bravo, 1999, p. 161) y una necesidad de afiliación para aludir al deseo de sentirse parte de ese grupo. En este trabajo, se observará de qué manera los textos de Navidad analizados buscan dicha afiliación del dictador con los ciudadanos, y a través de qué marcas lingüísticas se manifiesta la autonomía de Franco frente a la audiencia.

Existen diferentes fenómenos de imagen que pueden darse en una situación comunicativa (Hernández Flores, 2013, p. 179), siendo uno de ellos la cortesía, entendido como todas aquellas operaciones que se llevan a cabo para evitar que las imágenes sociales de los interlocutores se vean damnificadas. La cortesía está relacionada con la deferencia y el afecto que se muestra hacia alguien, ya que, socialmente, el trato amable y respetuoso favorece que los miembros de una comunidad sean aceptados y, en algunos casos, que desarrollen afecto hacia otros. Por ello, este fenómeno implica un conjunto de estrategias conversacionales utilizadas para reducir o mitigar los posibles daños que pueda recibir la imagen del receptor ante actos amenazantes (Escandell Vidal, 1996). El valor cortés que se le atribuye a cada estrategia comunicativa depende en gran medida del contexto en que se utiliza, razón por la que el hablante tiene que valorar en qué situación y con qué personas se encuentra para recurrir a una estrategia u otra (Hernández Flores y Bernal, 2019, p. 84).

A su vez, en algunos actos comunicativos están presentes las actividades de autoimagen (Spencer-Oatey, 2009; Sifianou, 2012), las cuales, si bien no contienen un valor cortés⁷, sí que están destinadas al cuidado de la imagen del orador. En este estudio se verá que, partiendo de la hipótesis de que el dictador configura la imagen de sí mismo

⁵ Concepto de Goffman (1967), originalmente llamado *face work*.

⁶ Para elaborar esta propuesta, la autora toma como referencia la teoría de Brown y Levinson (1978), que distingue entre imagen positiva e imagen negativa.

⁷ Esto se debe a que no está implicada la figura del otro, sino la de uno mismo.

que desea mostrar en sociedad, las actividades de autoimagen⁸ que realiza Francisco Franco van a ir encaminadas a proteger su propia imagen y a reforzar su presentación como dirigente, de manera que, eminentemente, su propósito es presentarse como una figura merecedora de respeto y admiración dentro del plano político y social.

Por otro lado, si bien la cortesía es muy recurrente en los intercambios comunicativos, puesto que, normalmente, en las actividades sociales se busca la armonía entre todos los miembros, hay ocasiones en las que se busca crear confrontación mediante el ataque a la imagen social de sí mismo o de los interlocutores. En los casos de los textos objeto de este estudio, un fenómeno al que se suele recurrir es la descortesía. Un acto descortés, además de carecer de estrategias corteses, también presenta ciertas acciones en la comunicación que son consideradas descorteses (Barros García, 2011, p. 77). Blas Arroyo (2001) sostiene que la descortesía es una herramienta utilizada para destrozar la imagen de la otra persona en situaciones en las que se busca crear un conflicto. En los discursos que se analizarán en esta investigación, podrá comprobarse que Franco llevará a cabo una serie de actos amenazantes (actividades de imagen descorteses) para atacar, en mayor medida, al enemigo (es decir, los opuestos al régimen franquista), cuya imagen sí conviene que se vea dañada para que los oyentes la rechacen y, por tanto, no se alíen a ese bando⁹.

La intensificación, al ser una herramienta de maximización de la fuerza ilocutiva de los actos comunicativos, puede potencialmente contribuir al surgimiento de actividades de imagen descorteses. Las expresiones intensificadoras empleadas en estos casos pueden servir para exaltar una afirmación con la que el receptor discrepa o para remarcar el desacuerdo, de manera que las imágenes de los interlocutores se ven dañadas, lo que puede derivar en distanciamiento o conflicto (Hernández Flores y Bernal, 2019, p. 129). Sin embargo, también puede aparecer la intensificación en adulaciones o halagos, ya sea hacia la imagen de otro, ya sea hacia la de uno mismo.

En el ámbito político existe una necesidad de atacar la imagen del oponente para deslegitimarlo, y la descortesía verbal se ha convertido en un mecanismo base de cara a la conformación de la imagen del político a través de su discurso (Blas Arroyo, 2011; Estellés y Albelda, 2014). Esa necesidad de remarcar la enemistad mediante actos descorteses conduce, en muchas ocasiones, al empleo de recursos intensificadores que los acentúen y potencien lo enunciado en ellos. No obstante, la intensificación también aparece como herramienta de realce de la imagen (Hernández Flores, 2002, 2008, 2013) de aquellos que son partidarios del régimen y también del dirigente, de ahí que uno de los objetivos específicos del artículo sea exponer cómo se configura la imagen eminente de Franco a través de *actividades de autoimagen*¹⁰. Se observará que existe una pretensión por parte del dictador de crear una imagen personal con el fin de modelarse a sí mismo como figura suprema frente al resto de la población. Toda su retórica gira en torno a una visión bélica del mundo en la que se encuentran en constante conflicto la gloria de poseer el poder y el fracaso del proyecto político (Sanmartín Pardo, 2012, p. 252). Al ser España escenario de este conflicto y la principal víctima del régimen

⁸ Denominadas por Hernández-Flores (2002) como *Actividades de Imagen Dirigidas al Hablante*.

⁹ Se verá que algunos recursos utilizados en los discursos vulnerarán la imagen de la audiencia, pero no con el fin de atacarla, sino con el objeto de instar a los oyentes a seguir las directrices que el dictador marca.

¹⁰ Sin embargo, mediante la alabanza a la imagen de la audiencia, el orador consigue que su propia imagen sea reforzada, pues el efecto positivo que produce ese acto repercute sobre la imagen del emisor y del receptor (Hernández Flores, 2013).

impuesto, Franco busca la aceptación unánime de todos sus habitantes para lograr así un mayor acercamiento a la audiencia. Ello explica la relevancia en este contexto de la vertiente social de la pragmática y el estudio de las actividades de imagen y el fenómeno de la (des)cortesía.

2.3 Argumentación y retórica. El caso del discurso franquista

Argumentar consiste, a grandes rasgos, en convencer de lo dicho al interlocutor o receptor ulterior del mensaje (Fuentes Rodríguez y Brenes Peña, 2019, p. 165). En el discurso político, el emisor es una figura de poder que pretende atrapar al oyente colectivo para que suscriba sus ideas y lo apoye, por lo que se trata de un discurso totalmente estratégico (Gutiérrez, 2005, p. 6). En este caso, la argumentación que se construye no solo persigue convencer, sino también vencer frente a los adversarios haciendo patente su “poder como enunciador” (Fuentes Rodríguez, 2013, p. 18).

Las dos estrategias argumentativas sobre las que se va a conformar un discurso político son la autopresentación positiva del grupo y la presentación negativa de los adversarios (Van Dijk, 2003). Con ello, se obtiene, por una parte, una imagen grata de la fuerza política que persuade y una imagen dañada de aquellos que no comulgan con las ideas de dicha fuerza (Fuentes Rodríguez y Brenes Peña, 2019, p. 167). La creación de estas imágenes contribuye a que se creen dos bandos antagónicos y percibidos, uno como bueno, y el otro, como malo, para que los oyentes apuesten por el que es presentado positivamente y la formación política en cuestión alcance la potestad que le permita dirigir en dicha sociedad. En este trabajo se analizan los discursos pronunciados por Franco, en los que se percibe flagrantemente la representación maniquea de dos grupos: el grupo que apoya y al que pertenece el dictador, que se muestra como el legítimo y el correcto, y el grupo opuesto, que es presentado por el dirigente como malvado, con el fin de que la audiencia rechace el exogrupo y simpatice con el endogrupo (Van Dijk, 2016). En estos discursos aparecen ciertos recursos lingüísticos con los que se consigue mostrar esa oposición entre dos polos opuestos, como el empleo de sustantivos con connotaciones positivas y negativas muy marcadas para denominar a los miembros de ambos grupos, el que debe vencer y el que tiene que ser derrocado (por ejemplo, unidad frente a caos). Esto conecta con la hipótesis ya mencionada de que el uso de determinados mecanismos lingüísticos puede contribuir a que los oyentes compartan las ideas que trasmite el régimen, entre los que se encuentran los que manifiestan intensificación, que son de los más utilizados para el fin manipulador de conseguir el apoyo del pueblo.

3 Metodología de esta investigación

En el presente trabajo se analiza el fenómeno de intensidad conocido como intensificación (Albelda Marco, 2005) y se estudia su presencia en los discursos políticos pronunciados por Francisco Franco durante el régimen dictatorial que impuso en España desde el año 1939 hasta 1975. De esta forma, se trata de establecer qué recursos lingüísticos se ponen al servicio de este fenómeno y de qué manera estos recursos

contribuyen a crear la identidad del dictador y una imagen social que agrade a la audiencia, con el fin de que esta lo acepte como soberano.

El tipo de discurso analizado está elaborado exclusivamente con el propósito de ser transmitido hacia una comunidad determinada de ciudadanos, que en este caso es la población española. La intención persuasiva presente en los nueve discursos de Navidad que se analizan en este trabajo es la razón fundamental que mueve a hacer una observación más detenida de los elementos que contribuyen a cargar de expresividad e intensidad dichos discursos. Además, la pretensión de Francisco Franco de crear una imagen personal ilustre lleva a considerar el estudio de elementos lingüísticos relacionados con las actividades de imagen y la cortesía, desde una aproximación pragmalingüística a la vez que sociopragmática.

Para llevar a cabo este análisis, se han seleccionado distintos discursos de fin de año de Francisco Franco puesto que constituyen un corpus lo suficientemente amplio y rico como para extraer los datos necesarios para este estudio. El libre acceso a la totalidad de discursos a través de Internet ha permitido hacer una selección de algunos de ellos atendiendo a la división del régimen franquista, desde el punto de vista ideológico y conceptual, en tres etapas (Minardi, 2011, p. 120). Para trabajar textos de estas etapas y comprobar qué contrastes existen en cuanto a la terminología y los conceptos ahí reflejados, se han seleccionado los discursos de los años 1938, 1939, 1947, 1953, 1961, 1966, 1969, 1973 y 1974, es decir, un total de nueve discursos. Aunque la primera etapa no incluye el año 1938, se ha incluido el discurso correspondiente a esta fecha para observar la configuración de los textos antes y después de la victoria de los sublevados.

En el análisis de este corpus se emplea una metodología mixta, es decir, se aplica un enfoque cuantitativo y, a su vez, un enfoque cualitativo. Por una parte, se ha realizado una aproximación cuantitativa descriptiva recogida en frecuencias absolutas para determinar el número (aproximado) de veces que aparece cada recurso lingüístico en los nueve discursos seleccionados. Se ha considerado relevante atender a la cantidad de ocasiones en que se manifiestan estos recursos, pues se han tenido en cuenta aquellos que tienen una presencia significativa en los textos, para así valorar el peso intensificador y argumentativo de cada uno de ellos. En el apartado 4.1. se indicará el porcentaje que ocupa cada recurso de intensificación en el corpus, pues se ha recogido la frecuencia absoluta de recursos identificados, de modo que ese porcentaje representa el grado de aparición de cada uno de ellos¹¹.

Por otra parte, se ha hecho una observación cualitativa de todos los fenómenos de intensificación que se han detectado para así realizar un análisis semántico-pragmático, atendiendo a dos niveles de la intensificación: el nivel del enunciado, donde la intensificación afecta al aspecto proposicional o al contenido de la cláusula, y el nivel de la enunciación, donde este fenómeno se manifiesta a través de piezas lingüísticas para aplicar intensificación al propio acto de enunciar (Albelda Marco, 2005, p. 68).

Dentro del primer nivel se sitúan aquellos procedimientos gramaticales que contribuyen a modificar el significado del enunciado. Son los que siguen:

- *Morfosintácticos*: verbos, léxico que describe la ideología del régimen y sustantivos polarizadores y construcciones relevantes (*haber + de*, oraciones con “no” y oraciones coordinadas adversativas).

¹¹ Cada porcentaje está calculado en base al total de recursos encontrados (todas las categorías incluidas).

- *Retóricos*: metáforas.

Dentro del segundo nivel, se encuentran los recursos discursivos con los que se pretende reflejar la actitud que el hablante adopta en el momento de la enunciación del mensaje, y son estos:

- *Morfosintácticos*: persona gramatical.
- *Retóricos*: preguntas retóricas y oraciones exclamativas.

De acuerdo con Briz Gómez (2017), la intensificación es un mecanismo pragmático que está presente en dos planos: el argumental y el social, y observa tres funciones principales: auto-reafirmación, alo-reafirmación y contra-reafirmación.

La auto-reafirmación es la intensificación que aparece en el ámbito monológico, ya que el hablante la emplea, dentro del plano retórico-argumentativo, para remarcar la veracidad o verosimilitud de sus aserciones con el objetivo de dar validez a su propósito, por lo que es una herramienta fundamentalmente de persuasión (Briz Gómez, 2017, pp. 41-42). La alo-reafirmación, por su parte, es utilizada para enunciar con una fuerza mayor el acuerdo con el interlocutor desde el punto de vista de la argumentación, y para fortalecer los lazos que unen a los participantes del acto comunicativo dentro del plano social (Briz Gómez, 2017, p. 45). Con ello, vemos que esta función intensificadora sirve fundamentalmente para crear una comunicación amistosa y agradable, lo cual fomenta la certeza y la fiabilidad de lo que se está diciendo. Finalmente, la contra-reafirmación es utilizada para rebatir las opiniones contrarias del receptor y mostrar desacuerdo de una forma acentuada, pues los intensificadores refuerzan la aserción que implica discrepancia con la posición del otro desde el plano argumentativo para así obtener como resultado un ataque a su imagen dentro del plano social (Briz Gómez, 2017, pp. 48-49).

Briz Gómez (2017) propone que el emisor y el receptor participan en ese acuerdo, pero en el presente análisis nos encontramos con un discurso denominado político que es puramente monológico, por lo que las palabras del investigador adquieren un matiz distinto dentro de un texto de esta índole, ya que la negociación se da de manera indirecta gracias a las actividades de imagen, con un efecto social positivo o negativo (Hernández Flores, 2013, p. 182). El hecho de que se tenga que valorar necesariamente la existencia de un emisor y un destinatario en el discurso por su valor interactivo (Meyer-Hermann, 1988, p. 281) conduce a analizar los datos bajo la clasificación que propone Briz Gómez (2017), pero no desde la perspectiva de una negociación *in situ*, sino desde la concepción de que existe un receptor cuya imagen se ve afectada en los discursos.

4 Análisis y resultados

4.1 Estrategias de intensificación

Auto-reafirmación

Nivel enunciado. Mecanismos morfosintácticos

Verbos

En primer lugar, algunos de ellos se sitúan bajo la etiqueta de verbos de afectación (Lamiroy y Delbecque, 1999), puesto que indican procesos materiales que implican un cambio de estado físico (1,03 %): “destrozaron” (1938), “destruyendo” (1953), “derrumbarse” (1953), “derrama” (1953), “empequeñecemos” (1953), “destruirlos” (1969), “desfigurarlo” (1969), “despojaron” (1961) y “destruirse” (1961).

En segundo lugar, es digna de destacar la utilización del verbo transitivo *rebasar* en varias ocasiones (0,62 %), cuyo significado lleva intrínsecamente un valor enfático: “rebaso” (1939), “rebasar” (1961), “rebasando” (1961) o “hemos rebasado” (1961).

Sustantivos

Por un lado, se observan una serie de sustantivos abstractos que se repiten con relativa frecuencia en los discursos del corpus (4,02 %) y que contribuyen a conformar la ideología del régimen franquista (Francesconi, 2009). Por otro lado, se han encontrado algunos términos que adoptan una fuerte carga negativa al ser utilizados para atacar al adversario y, por esta razón, se han denominado polarizadores (2,37 %). Algunos de los conceptos y sustantivos más destacados con los que se crea polarización en los nueve discursos analizados son: *patria, anti-España, unidad, España, humanidad, cruzada, caos, imperio*, entre otros.

Nivel enunciado. Mecanismos retóricos

Metáforas

Las metáforas en el corpus estudiado tienen un peso importante (19,4 %). Siguiendo a Minardi (2011), el periodo franquista puede dividirse en tres etapas en función del contenido semántico y conceptual de los discursos. La primera etapa, que comienza en 1939 y acaba en 1953, se caracteriza por la noción de *hispanidad*, entendida como la “resistencia y el sacrificio cristiano” (Minardi, 2011, p. 120). También en este periodo aparecen numerosas metáforas que designan los dos bandos de la guerra: los vencedores y los vencidos (Minardi, 2011, p. 121). Algunas de las metáforas destacables que giran en torno al combate entre dos polos son: “las fuerzas rojas” (1938), “campo favorable para sus enredos” (1939), “la sangre generosa de nuestros héroes” (1939). En la segunda etapa (1953-1966) se persigue el progreso de la sociedad española, y a nivel discursivo se pueden encontrar metáforas referidas al avance social y político (Minardi, 2011, p. 123) como “perder el impulso” (1953) o “para saltar desde el trance de disolución en 1936 a la estabilidad” (1953), al igual que también aparecen diversas metáforas que aluden al mundo marítimo y de la navegación: “el rumbo de las tormentas” (1966), “navegación” (1961) o “nuestra nave navegue” (1961). En el discurso de la tercera etapa (1966-1974) se pretende reflejar el desarrollo favorable de España (Minardi, 2011, pp. 126-127): “hay que enmarcar la nueva e ilusionada expectativa que va a ofrecer a todos los españoles” (1974), “se ahoga en la madurez del pueblo español” (1973), “nuestro país despegó” (1973), entre otras.

Nivel enunciación. Mecanismos morfosintácticos

Persona gramatical

En los discursos el dirigente utiliza frecuentemente la primera persona del singular (2,17 %), que marca la involucración del emisor en lo dicho: “mi recuerdo se dirige” (1938),

“me es tan grato dirigirme” (1953), “aquí me tenéis” (1973), entre otros. También hay un uso excesivo del pronombre personal explícito acompañando al verbo: “Yo podría deciros” (1961), “yo os digo” (1966), “yo ahora os ofrezco” (1938), “yo vengo” (1939).

Nivel enunciación. Mecanismos retóricos

Preguntas retóricas

En algunos discursos Franco se vale de este recurso en varias ocasiones (0,62 %), estratégicamente utilizadas para buscar el consenso entre el emisor y la audiencia mediante la reflexión indirecta a la que conduce la pregunta retórica. Además, este recurso otorga cierto grado de emotividad a lo enunciado (Spang, 1991): “¿Cabe más miseria física y moral?” (1939), “¿Que cada día nos traerá una nueva inquietud?” (1969), “¿Qué justicia puede lograrse sin rectitud de conciencia y sin decálogo?” (1953), entre otras.

Alo-reafirmación

Nivel enunciación. Mecanismos retóricos

Oraciones exclamativas

Dentro de los diferentes discursos pueden encontrarse casos como “¡Españoles todos!” (1938), “¡En guardia todos los españoles!” (1939), “¡Alerta la Falange!” (1939), entre otros ejemplos, además de una expresión de cierre característica en todos los discursos analizados: “¡Arriba España!”. Este mecanismo intensificador ocupa un 2,37 % del total de recursos.

Contra-reafirmación

Nivel enunciado. Mecanismos morfosintácticos

Construcciones relevantes

Este apartado se denomina así, debido a que se han encontrado dos estructuras sintácticas que se repiten en reiteradas ocasiones a lo largo de los discursos, cuya utilización intencionada otorga mayor fuerza a lo que se está enunciando. En primer lugar, es destacable el numeroso uso de la construcción *haber + de* (2,17 %): “han de ser conseguidos” (1966), “han de unirse” (1939), “hemos de aprovechar” (1953), entre otros.

En segundo lugar, cabe mencionar la notable presencia de oraciones coordinadas adversativas y de oraciones negativas. Las oraciones con *no* constituyen el 3,3 % del total de recursos: “no podemos permanecer indiferentes ante esta nueva flotación [...]” (1939), “no basta si la voluntad de Dios no nos protege de lo imprevisible” (1961), para mencionar algunas. Las oraciones adversativas forman el 1,65 % del total de recursos: “que no pese sobre los menos dotados, sino, al contrario, sobre los que tienen que sacrificar” (1939), “no sólo para el pueblo, sino con el pueblo” (1961), entre otras.

4.2 Discusión de los datos obtenidos

El análisis del corpus seleccionado muestra que el discurso franquista posee abundantes recursos y estructuras lingüísticas que generan intensificación, esto es, que provocan el aumento de la fuerza de la aserción que, de esta forma, adquiere mayor validez al reforzar la verdad que expresa (Albelda Marco y Barros García, 2013, p. 41).

Primeramente, se puede observar que, siguiendo la clasificación de las funciones de la intensificación de Briz Gómez (2017), el mayor número de mecanismos con los que se genera intensidad pertenece a la función auto-reafirmación. Esto no es sorprendente, puesto que la auto-reafirmación es la intensificación característica del discurso monológico y es empleada para otorgar mayor validez a lo enunciado, pues el enunciador refuerza su posición frente a lo dicho, de modo que sus aserciones adquieren valor y fiabilidad, al tiempo que su reputación no se ve afectada o dañada por manifestar abiertamente el fuerte compromiso que tiene hacia lo dicho (Briz Gómez, 2017, pp. 41-42).

Dentro de este grupo se encuentran, en primer lugar, los verbos que otorgan intensidad a lo enunciado. Los verbos de afectación contienen un significado que aporta a lo enunciado un grado mayor de intensidad y que contienen un valor negativo muy notable, además de que la gran mayoría de ellos hacen referencia a un acto de destrucción que sirve para incidir en lo negativo para que la audiencia así comparta un pensamiento e, incluso, sienta compasión. Esto conecta con la necesidad de afiliación del dirigente con sus oyentes¹² (con algunos verbos se ensalza una victoria sobre el contrincante¹³), y con la necesidad de distanciamiento entre el *endogrupo* y el *exogrupo* (con otros verbos se acentúa el daño ocasionado por el enemigo para que los oyentes lo rechacen¹⁴). Por otra parte, el verbo *rebasar* comparte con los verbos de afectación anteriores un grado elevado de intensidad, derivado del propio lexema, de manera que su significado lleva intrínsecamente un valor enfático del que no puede desprenderse. Esto conduce a pensar que su uso sea deliberado al haber detrás un sentido intensificado que no se encuentra en otros verbos con similar significado, como *traspasar*, *sobresalir* o *exceder*.

Unos elementos fundamentales en la creación de una ideología son los conceptos. Un concepto es la manifestación de un valor que adquiere un significado a través de la unión a otros conceptos, por lo que este tipo de términos no pueden entenderse de forma aislada para representar una idea abstracta (Díaz Barrado, 1990, p. 961). En el corpus analizado se ha encontrado una serie de términos muy presentes, que se han considerado relevantes, puesto que coadyuvan a la creación de la ideología del régimen. Asimismo, su presencia reiterada en los discursos del corpus le otorga a estos términos un valor enfático. Tanto estos conceptos como los sustantivos polarizadores pueden contribuir a crear un efecto social favorable (cortés) sobre la imagen del bando partidario de Franco o desfavorable (descortés) sobre la imagen de la oposición

¹² Ese acercamiento motivará el apoyo de la audiencia a Franco, que es el ingrediente necesario para que este alcance el poder.

¹³ “[...] mi recuerdo se dirige a los que vivieron bajo el cerco de Teruel días intensos de heroísmo y sacrificio; a los que en su socorro, corriendo sobre los campos cubiertos de nieve, vencieron y destrozaron a las fuerzas rojas” (1938).

¹⁴ “[...] España posee en sus yacimientos oro en cantidades enormes muy superiores a aquellas que los rojos, en combinación con el extranjero, nos despojaron, lo que nos presenta un porvenir lleno de agradables presagios” (1939).

(Hernández Flores, 2013): “anti-España” designa al bando enemigo del régimen, mientras que “Patria” hace referencia al bando que apoya al régimen.

La metáfora, que puede clasificarse en el nivel del enunciado por modificar el contenido de la proposición, también es utilizada con un fin intensificador. Santibáñez (2009, p. 247) sostiene que algunos discursos tienen una estructura construida con base en unos marcos o sistemas conceptuales que se crean a partir de la metáfora, un fenómeno de pensamiento que se plasma en el lenguaje y que sirve para organizar y explicar la realidad circundante (González, 2017, p. 188). Con esto, lo que se consigue es dar forma a un campo conceptual abstracto a partir de nociones pertenecientes al campo conceptual concreto, que está más próximo a la experiencia tangible (Soriano-Salinas, 2012, p. 87). El fenómeno de intensificación favorece la construcción de significados figurados, siendo la metáfora un proceso por el que se otorga al lexema “una mayor carga evaluativa” (Portero Muñoz, 1997, p. 126).

El empleo de una persona gramatical en el discurso es un factor que debe tenerse en cuenta para valorar el grado de compromiso del hablante. El hecho de que en los discursos se emplee la primera persona del singular en numerosas ocasiones desvela que el enunciador, Franco, se designa a sí mismo para tener una gran involucración en lo que está relatando. Por un lado, el dirigente busca un mayor grado de autonomía para presentarse como individuo independiente, pero con el uso de la segunda persona crea una sensación de cercanía entre el hablante y el oyente, ya que se dirige directamente y de manera personal a su audiencia, de forma que la relación que existe entre el dictador y sus (posibles) adeptos se estrecha¹⁵. A su vez, hay muchos casos en los que el verbo va acompañado del pronombre personal explícito. Al no ser necesario su uso en el español, su presencia tiene un carácter intensificador y puede contribuir a acentuar esas actividades de imagen de autonomía y afiliación¹⁶.

El último recurso que pertenece al grupo de auto-reafirmación es la pregunta retórica. De acuerdo con Spang (1991), las preguntas retóricas establecen un diálogo ficticio, puesto que este tipo de comunicación requiere prototípicamente de una respuesta por parte del interlocutor. En los casos analizados, sin embargo, no se espera ninguna respuesta, ya que las preguntas se encuentran dentro de un discurso monológico, aunque sí se espera un efecto social concreto: el consenso entre el orador (en este caso, el dictador) y la audiencia. Este efecto social es, por tanto, favorable para las dos imágenes que se ven involucradas en la actividad comunicativa. Con estas preguntas retóricas se cuestiona una información que se asume como compartida por el endogrupo, por lo que puede considerarse un mecanismo de intensificación, ya que sirve para reiterar o resaltar una verdad que el orador considera incuestionable.

La segunda función de la intensificación que propone Briz Gómez (2017) es la alo-reafirmación. Dicha función aparece generalmente en el espacio dialógico, pero puede observarse que, pese a ser unidades de discurso monológicas, los discursos franquistas reúnen ciertos recursos lingüísticos con los que el dirigente interpela a su receptor, tratando así de intensificar y reforzar la alianza entre ambos (el líder y el pueblo).

En el corpus, un recurso que interpela directamente al oyente es la oración exclamativa. Los enunciados exclamativos tienen una función expresiva y se usan para manifestar sentimientos o emociones. En estos casos, esa expresividad que se

¹⁵ “Después de treinta y siete años al frente del Estado, aquí me tenéis con vosotros, con la misma vocación de servicio a la Patria que siempre tuve [...]” (1973).

¹⁶ “Pues bien; yo os digo que la Historia mirará con admiración y respeto a nuestra época” (1966).

desprende condiciona enormemente el efecto que el enunciado en cuestión provoca en el receptor, puesto que consigue aumentar la fuerza de la información expuesta y el grado de afectividad se acentúa, lo que da como resultado un efecto persuasivo mayor. A su vez, muchas de las expresiones exclamativas tienen una función de afiliación, pues estas locuciones son utilizadas en este tipo de discursos para manifestar una propiedad compartida por el orador y su audiencia. Cabe añadir que el enunciado “¡Arriba España!” posee un valor polifónico en tanto en cuanto se espera que la audiencia repita seguidamente dicho enunciado. Esto satisface la necesidad de acercamiento entre el emisor y el receptor y refuerza la idea del carácter dialógico del discurso franquista.

La tercera función de la intensificación, la contra-reafirmación, también pertenece al ámbito dialógico, ya que es utilizada para postular las opiniones contrarias que sostiene el receptor para luego rebatirlas y mostrar desacuerdo. En el discurso franquista, aunque no hay ataques directos por parte del enunciador al enunciatario, puede encontrarse algunos recursos empleados para rebatir la creencia del propio enunciatario con el fin de que adopte la postura argumentada como la única verdadera. Dichos recursos ponen en juego la imagen de autonomía de la audiencia (Bravo, 2003, p. 107), de manera que el emisor utiliza una estrategia descortés que causa un efecto negativo en la imagen del receptor con el fin, no de atacar su imagen, sino de mostrar la visión que debe ser aceptada unánimemente para alcanzar la armonía en el endogrupo. Dentro del corpus analizado aparece en numerosas ocasiones la estructura haber + de, que otorga un sentido imperativo al enunciado. Con dicha estructura se está convocando al interlocutor de manera indirecta para instarle a que realice lo que manifiesta en el enunciado, al igual que se usa para expresar que la consecución de una acción debe producirse de una única forma¹⁷. Este carácter imperativo podría considerarse descortés, pues está dándole órdenes de manera directa a la audiencia sin una atenuación que proteja la imagen de los receptores del mensaje. A su vez, se han encontrado oraciones coordinadas adversativas y oraciones negativas, con las cuales el enunciatario niega aquello que infiere que es asumido por su audiencia para invalidar esa creencia. En las oraciones con el adverbio no, Franco niega una idea que debe ser rechazada por la población, mientras que en las oraciones adversativas niega la idea que quiere que sea declinada y después anuncia aquella que sí debe ser aceptada unánimemente¹⁸. Estas construcciones, por tanto, pueden considerarse actos descorteses en tanto en cuanto dañan la imagen del oyente al negar aserciones que se entiende que este defiende. Además, la utilización reiterada de estas estructuras en los discursos aporta énfasis.

5 Conclusiones

A lo largo del análisis llevado a cabo en este trabajo, puede afirmarse, primeramente, que la intensificación es un recurso que baña todo el discurso franquista, que ha sido, concretamente, objeto de nuestro estudio, y se manifiesta de diversas formas, es decir, a través de los diferentes niveles de la lengua. Esto permite llegar a la conclusión de que

¹⁷ “Hemos de consolidar cada avance creciendo simultáneamente en extensión y en hondura” (1961).

¹⁸ “Sin embargo, la economía de Occidente se ve gravemente amenazada por las dificultades en el sector de la energía, que, de prolongarse, provocarían efectos muy negativos no sólo en los países occidentales, sino también, a la larga, en todo el mundo” (1973).

la intención persuasiva de los discursos motiva el uso de recursos de intensificación, los cuales, a su vez, favorecen la creación de la ideología que el régimen pretende transmitir. Además, Franco, posiblemente, recurre a estos mecanismos en numerosas ocasiones pensando que van a provocar un mayor impacto en su audiencia, pues cargan de emotividad el mensaje transmitido, influyendo así enormemente en su recepción.

También puede afirmarse que el fenómeno de la intensificación participa en la creación de las diversas actividades de imagen y que puede provocar actos tanto corteses como descorteses. En el discurso político, y concretamente en los discursos pronunciados por Franco, puede observarse que las actividades de cortesía donde hay mecanismos intensificadores están dirigidos al cuidado de la imagen de la audiencia, la cual se ve reforzada, puesto que los lazos sociales favorecen el consenso y el ambiente de armonía necesario para que el designio del régimen se cumpla. Sin embargo, hay asimismo actividades descorteses realizadas a través de algunos recursos de intensificación, que están dirigidas, por un lado, al sector de la población enemigo del gobierno dictatorial (por ejemplo, algunas metáforas) y, por otro, a la audiencia, no para atacarla, sino para asegurar que no suscribe ideas que puedan perjudicar al régimen y a la imagen del dictador (como las construcciones haber + de). En consecuencia, a través del discurso, Franco lleva a cabo actividades de imagen de afiliación con el objeto de estrechar lazos con la audiencia (cuyo apoyo va a ser determinante para que el dirigente pueda gobernar), al tiempo que realiza actividades de imagen de autonomía, con las que el líder político se muestra independiente del grupo y se crea una imagen social de individuo honorable, con el fin de conseguir la admiración y, por ende, la aprobación de los ciudadanos.

Con todo, el complejo montaje del discurso franquista y la utilización estratégica de las diversas herramientas discursivas podría ser una de las razones por las que un régimen como el de Franco consiguiese cautivar a una porción asaz amplia de la población, pues el dominio de la retórica puede convertirse en el elemento clave para alcanzar el poder.

Referencias

- Albelda Marco, M. (2005). *La intensificación en el español coloquial*. Tesis doctoral, Universidad de Valencia, Valencia.
- Albelda Marco, M. y Barros García, M. J. (2013). *La cortesía en la comunicación*. Madrid: Arco Libros.
- Alcaide Lara, E. R. (2014). La relación argumentación-(des) cortesía en el discurso persuasivo. *Pragmática Sociocultural*, 2 (2), 223-261.
- Barros García, M. J. (2011). *La cortesía valorizadora en la conversación coloquial española: estudio pragmlingüístico*. Tesis doctoral, Universidad de Granada, Granada.
- Blas Arroyo, J. L. (2001). "No digas chorradas..." La descortesía en el debate político cara a cara. Una aproximación pragma-variacionista. *Oralia*, 4, 9-45.
- Blas Arroyo, J. L. (2011). *Políticos en conflicto: una aproximación pragmático-discursiva al debate electoral cara a cara*. Berna: Peter Lang.
- Bravo, D. (1999). ¿Imagen "positiva" vs. imagen "negativa"?: Pragmática socio-cultural y componentes de face. *Oralia: Análisis del discurso oral*, 2, 155-184.

- Bravo, D. (2003). Actividades de cortesía, imagen social y contextos socioculturales: una introducción. En D. Bravo (Ed.), *Actas del Primer Coloquio EDICE. La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*, Stockholm, 98-108.
- Bravo, D. (2015). Pragmática sociocultural para el análisis social del discurso. En D. Bravo y M. Bernal (Eds.), *Perspectivas sociopragmáticas y socioculturales del análisis del discurso* (pp. 49-90). Buenos Aires: Dunken.
- Briz Gómez, A. (2001). *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmatogramática*. Barcelona: Ariel.
- Briz Gómez, A. (2017). Otra vez sobre las funciones de la intensificación en la conversación coloquial. *Boletín de Filología*, 52(2), 37-58.
- Brown, P. y Levinson, S. (1978). *Politeness: Some universals in language usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Burguera Serra, J. G. (2010). *Gramática y pragmática de la interrogación retórica en español. Una aplicación al debate parlamentario*. Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- Díaz Barrado, M. P. (1990). Estructuras ideológicas: La evolución ideológica de la masonería española. *Masonería, revolución y reacción*, (2), 959-975.
- Escandell Vidal, M. V. (1996). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
- Estellés, M. y Albelda, M. (2014). Evidentials, politeness and prosody in Spanish: A corpus analysis. *Journal of Politeness*, 10 (1), 29-62.
- Fabbri, P. y Marcarino, A. (2002). El discurso político. *DeSignis: Publicación de la Federación Latinoamericana de Semiótica (FELS)*, (2), 17-32.
- Flores Treviño, M. E. (2020). *Dispositivos discursivos del poder. Política, educación y género*. México: Esfera pública.
- Francesconi, A. (2009). El lenguaje del franquismo y del fascismo italiano. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 22 (2), 81-97.
- Fernández García, M. J. (1993). Enunciación y discurso político. *Anuario de Estudios Filológicos*, 16, 91-104.
- Fuentes Rodríguez, C. (2013). Argumentación, (des) cortesía y género en el discurso parlamentario. *Tonos Digital: Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 25, 1-26.
- Fuentes Rodríguez, C. y Brenes Peña, E. (2019). Argumentación y discurso político. En M. E. Placencia y X. A. Padilla (Eds.), *Guía Práctica de Pragmática del Español* (pp. 164-174). Londres: Routledge.
- Goffman, E. (1967). *Interactional rituals: Essays on face-to-face behavior*. New York: Anchor Books, Doubleday.
- González, D. S. (2017). El cuerpo en la lingüística cognitiva. La metáfora conceptual y el embodiment. *Correspondencias y análisis*, (7), 187-195.
- Guerrero Salazar, S. (2017). La intensificación como estrategia comunicativa en los titulares de las portadas deportivas. *ELUA*, 31, 187-209.
- Gutiérrez, S. (2003). El discurso argumentativo. Una propuesta de análisis. *Escritos, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje*, 27, 45-66.
- Gutiérrez, S. (2005). Discurso político y argumentación. Selección de artículos presentados durante el Tercer Coloquio Latinoamericano de Estudios del Discurso, Santiago de Chile, 5, 1-11.
- Hernández Flores, N. (2002). La cortesía en la conversación española de familiares y amigos: La búsqueda de equilibrio entre la imagen del hablante y la imagen del

- destinatario. Tesis doctoral, Institut for Sprog og Internationale Kulturstudier, Aalborg.
- Hernández-Flores, N. (2008). Politeness and other types of facework: Communicative and social meaning in a television panel discussion. *Pragmatics*, 18(4), 681-706.
- Hernández Flores, N. (2013). Actividad de imagen: caracterización y tipología en la interacción comunicativa/Facework: characteristics and typology in communicative interaction. *Pragmática Sociocultural*, 1(2), 175-198.
- Hernández Flores, N. y Bernal, M. (2019). La (des) cortesía: Introducción a su estudio. En M. E. Placencia y X. A. Padilla (Eds.), *Guía Práctica de Pragmática del Español* (pp. 83-94). London: Routledge.
- Lamiroy, B. y Delbecque, N. (1999). La subordinación sustantiva: Las subordinadas enunciativas en los complementos verbales. En V. Demonte e I. Bosque (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 1965-2082). España: Espasa Calpe.
- Llera, J. A. (2001). La retórica del poder en los discursos de Franco. *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*, 18, 1-12.
- Maltese, G. (2014). Manipulación, persuasión e ideología franquista en el discurso político de prensa sobre el Sáhara Occidental. *Discurso y Sociedad*, 4, 623-666.
- Martín, M., Fior, A. y Lozano, J. (2020). El destinatario en el discurso político: un acercamiento a la gramática del «poder». *DeSignis: Publicación de la Federación Latinoamericana de Semiótica (FELS)*, 33, 37-43.
- Mensajes de fin de Año (2003-2011). Generalísimo Francisco Franco. <http://www.generalisimofranco.com/Discursos/mensajes/00000.htm>
- Meyer-Hermann, R. (1988). Atenuación e intensificación (análisis pragmático de sus formas y funciones en español hablado). *Anuario de Estudios Filológicos*, 6, 275-290.
- Minardi, A. (2011). El franquismo a la luz de sus metáforas. *Cultura, lenguaje y representación*, 9, 117-133.
- Pantoja Chaves, A. (2009). El discurso en la transición democrática: Aplicaciones metodológicas para el análisis del discurso político. *Tejuelo: Didáctica de la Lengua y la Literatura. Educación*, 4, 102-129.
- Portero Muñoz, C. (1997): *Intensificación: estudio de un clasema*. Tesis Doctoral, Universidad de Córdoba.
- Requena Hernández, A. y Valdéz Vega, O. (2019). El discurso político de victoria: la atenuación y la intensificación en el ámbito político intercultural. *Humanitas Digital*, 46, 127-160.
- Sanmartín Pardo, J. J. (2012). La retórica del poder en Franco (1939-1935): Discurso político y afirmación autoritaria. En C. Navajas Zubeldia y D. Iturriaga Barco (Eds.), *Coetánea: III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo* (pp. 251-256). Universidad de Alicante: España.
- Santibáñez, C. (2009). Metáforas y argumentación: Lugar y función de las metáforas conceptuales en la actividad argumentativa. *Revista Signos*, 42 (70), 245-269.
- Sifianou, M. (2012). Disagreements, face and politeness. *Journal of Pragmatics*, 44, 1554-1564.
- Spang, K. (1991). *Teoría del drama: lectura y análisis de la obra teatral*, Navarra: EUNSA.

- Spencer-Oatey, H. (2009). Face, identity and interactional goals. En F. Bargiela-Chiappini y M. Haugh (Eds.), *Face, Communication and Social Interaction* (pp. 137-154). London: Equinox.
- Soriano-Salinas, C. (2012). La metáfora conceptual. En I. Ibarretxe Antuñano y J. Valenzuela Manzanares (Eds.), *Lingüística cognitiva* (pp. 98-121). Barcelona: Anthropos.
- Tranche, R. y Sánchez-Biosca, V. (2000). *NO-DO. El tiempo y la memoria*. Madrid: Ediciones Cátedra, Grupo Anaya S. A.
- Van Dijk, T. (2003). *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel.
- Van Dijk, T. (2016). Estudios críticos del discurso: Un enfoque sociocognitivo, *Discurso y Sociedad*, 10(1), 137-162.